

Cómo descubrir la voluntad de Dios

Juan 14:23-27

Juan 14:23-27 (LBLA)

²³ “Jesús respondió, y le dijo: Si alguno me ama, guardará mi palabra; y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y haremos con él morada.

²⁴ El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que oís no es mía, sino del Padre que me envió.

²⁵ Estas cosas os he dicho estando con vosotros.

²⁶ Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, El os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que os he dicho.

²⁷ La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo”.

Descubrir la voluntad de Dios es una aventura con recompensas maravillosas. La Palabra de Dios es nuestro mapa para el viaje y el Espíritu Santo es nuestro guía. Por tanto, nos da “señales” para el camino.

Circunstancias. Dios puede utilizar situaciones —incluso negativas— para comunicarse con nosotros ([Filipenses 1:12](#)). Para discernir el significado de una situación, debemos vincular los principios bíblicos a nuestras circunstancias. Dios nunca contradice su Palabra, y su voluntad la confirma siempre.

Filipenses 1:12 (LBLA)

¹² “Y quiero que sepáis, hermanos, que las circunstancias *en que me he visto*, han redundado en el mayor progreso del evangelio”.

Consejo. El Señor puede dirigirnos por medio del consejo de otros creyentes. Para evaluar lo que le estén diciendo, pregúntese: *¿Ofrecen principios bíblicos para ayudarme a encontrar la voluntad de Dios, o solo su propia opinión?*

Conciencia. Una vez que nuestro “sistema de alarma interno” haya sido programado de acuerdo con los principios bíblicos, podemos utilizarlo como un recurso para determinar el plan de Dios para nuestra vida. ([1 Timoteo 1:19](#)).

1 Timoteo 1:19 (LBLA)

¹⁹ “Guardando la fe y una buena conciencia, que algunos han rechazado y naufragaron en lo que toca a la fe”.

Sentido común. Cuando hay que tomar decisiones rápidas, el Espíritu nos ayuda a pensar en las opciones que honrarán a Dios ([Santiago 1:5-6](#)).

Santiago 1:5-6 (LBLA)

⁵ “Pero si alguno de vosotros se ve falto de sabiduría, que *la pida a Dios*, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.

⁶ Pero que pida con fe, sin dudar; porque el que duda es semejante a la ola del mar, impulsada por el viento y echada de una parte a otra”.

Compulsión. A veces, Dios nos da el deseo irresistible de que sucedan algunas cosas. Si no contradicen la Palabra y nuestros sentimientos se mantienen firmes con el tiempo, debemos seguir adelante ([Salmo 33:4](#); [1 Corintios 9:16](#)).

[Salmo 33:4 \(LBLA\)](#)

⁴“Porque la palabra del SEÑOR es recta; y toda su obra es *hecha* con fidelidad”.

[1 Corintios 9:16 \(LBLA\)](#)

¹⁶“Porque si predico el evangelio, no tengo nada de qué gloriarme, pues estoy bajo el deber *de hacerlo*; pues ¡ay de mí si no predico el evangelio!”

Contentamiento. Dios nos da su paz cuando aceptamos obedientemente su voluntad ([Isaías 26:3](#)).

[Isaías 26:3 \(LBLA\)](#)

³“Al de firme propósito guardarás en perfecta paz, porque en ti confía”.

Con su manual de instrucciones en mano, ¿está usted mirando las “señales” que Dios pone en su camino? El Padre celestial no quiere que deje de ver su voluntad perfecta para su vida.